



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

Galería Madeleine Hollaender. 1992 - 1998 (Sobre). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Descripción:

El sobre "1992 - 1998" contiene: ejemplares de suplementos de periódicos, revistas y recortes de prensa sobre la trayectoria personal de Madeleine Hollaender y su galería en Guayaquil.

Sobresalen los titulares: "La historia de Madeleine" del suplemento Semana 1994. Suplemento "Domingo" de diario Meridiano con el re-portaje "Madeleine Hollaender" Cultura y sentimiento", 1995. Suplemento Galería con el artículo "Madeleine Hollaender, en minutos planifica", 1997.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

Madeleine Hollaender:

Cultura y Sentimiento



Seguramente, Madeleine, no imaginó hace 23 años que su vida quedaría ligada al corazón de esta tierra y de su gente a las que conocía por primera vez.

Nacida en un pueblo situado en la parte alemana de Suiza: se sintió atraída

por el aroma a libertad que le regalaba el país, despojado de ese "ritmo" marcado de otras latitudes en donde uno solo sobrevive. Sencillamente todo le pareció vida y decidió internarse en la de sus ciudades y sus pueblos, en su mundo interno, mágico, espiritual, exótico y a veces hasta irreal pero

profundamente humano, rompiéndole su esquema europeo de objetividad y precisión.

Se ha dado cuenta que el tiempo por su efimeridad impide conocer y sentir todo lo que se puede por un país, su gente, costumbres, culturas, paisajes, al cual ha difundido y con el cual se ha identificado, que a su opinión, es lo más importante.

Durante su recorrido por el Ecuador conoció la excepcional habilidad de nuestros artesanos, impactándole de manera muy especial el arte y las artesanías indígenas, ya completamente alejada de los rezagos de su trabajo, en una compañía de electrónica internacional, en Suiza. Los trabajos en barro, madera, cueros u otro material en el que se plasmaran sus leyendas y vivencias, sus derroches y necesidades; transmitiéndolo de generación en generación impregnados de la "miticidad" de su mundo en el que hacen uso de técnicas rústicas y naturales sumadas a una inmensa sensibilidad, motivaron aun más el interés eternamente presente en su subjetividad y se transformó en una especie de camino vecinal para arribar al gran mundo del arte.

Su aprecio por el arte pictórico ecuatoriano se funda en el "aire fresco" del que está impregnado el mismo, en su variedad y en su creatividad inagotable.

A pesar de que se viven las primeras etapas en este campo, a su opinión, existen artistas ecuatorianos muy bien cotizados a nivel nacional e internacional pero la gran mayoría tienen un camino a seguir y hay factores que pueden hacer en el futuro que la pintura ecuatoriana tenga una trascendencia ecuménica.

Para lograrlo se debe eliminar ese sentimiento de autosuficiencia que es egoísmo con uno mismo porque

creerse el mejor y no abrir un espacio para la crítica es sumamente peligroso y limitante. Otro error es la falta de conocimiento y estudio de las diferentes tendencias, así como el desconocimiento de otras realidades que enriquecerían la capacidad creativa y también la inestabilidad del valor económico de la obra dentro y fuera de las galerías.

Pero el principal limitante, a su opinión, de la pintura ecuatoriana es la desorganización en razón de impuntualidad incomprendiendo que existe un tiempo ilimitado para crear pero muy limitado para comercializar. Desgraciadamente los dos están íntimamente ligados.

Todo lo anterior torna duro el trabajo de las obras de arte puesto que hacen que el cliente de una galería o simplemente admiradores del arte pierdan confianza en los expositores.

Así piensa Madeleine, cuyo mundo afectivo y ligador al mismo tiempo a este país es su gente dada una identificación cardíaca con un pueblo sentimentalmente compatible que ya la acogió en su seno.

Así es esta mujer, que si volviera a nacer le gustaría ser ella misma aunque encausando sus errores y virtudes, quien manifiesta que no ha creado talentos pero cuya mayor satisfacción ha sido dar a conocer muchos talentos existentes, desarrollarlos y mantener una amistad sincera e incondicional, por siempre.

Madeleine Hollaender no sabe aún si se quedó pero tiene la seguridad del calaje de esta hermosa tierra en su existencia.

Lenín Artieda V.





Miyoshi Kuontay EXPRESO

Madeleine Hollaender

En minutos planifica

La mañana comienza a las 06h30. Madeleine Hollaender va como autó-mata a la cocina de su departamento a preparar el café, que tiene que ser Expreso. Su esposo Heinz también se levanta al baño. Mientras se toma una taza del café, Madeleine hace un listado de todas las cosas que hay pendientes para el día.

Luego se ocupa de sus hijos: los tres gatitos a quienes les sirve el desayuno. Cuando no se ha quedado dormida hace un recorrido por las plantas, que en su mayoría están en el balcón, que da de

frente al majestuoso Guayas. A las 07h00, ya están sentados desayunando. Un café para ella y un té para su esposo, que se acompaña con unas tostadas. Las que sobran son para el loro multicolores que les canta en la terraza.

Tutu, Pepita y Fritz, los gatos, ya están comidos y andan por todo el departamento. Llega la hora del baño para Madeleine porque antes de las ocho tiene que estar rumbo a su almacén de artesanías en el hotel Oro Verde. Hace dieciséis años tiene esta función de apoyar al arte ecuatoriano y hace veinte que llegó de Suiza

con su esposo. Desde entonces su amor por los artistas y por Cuenca la mantienen feliz en esta ciudad. A su país solo va cada dos años para visitar a sus familiares, pero se regresa porque ya no se acostumbra a otro tipo de vida.

Como su desayuno no es muy consistente, Madeleine no se resiste a los "cachitos" del Gourmet del Oro Verde a media mañana. A su casa regresa a almorzar a la una y luego a las nueve de la noche, cuando terminan sus actividades y no hay inauguraciones en su galería de arte.

Telegrafo, Sábado 4-01-95

Madeleine Hollaender

Su pasión es el arte

El apoyo al arte nacional es su vocación. Considera que todos deben colaborar en su progreso. Madeleine Hollaender llegó a Ecuador hace 19 años: "Llegamos por una visita turística y nos quedamos", dice en su español aprendido en casi veinte años.

Junto a su esposo había decidido conocer el Ecuador, como los miles de turistas que llegan al país. Hoy ella se dedica a sus tiendas de artesanía nacional (Cuenca, Quito y Guayaquil), ése es su apoyo a la cultura ecuatoriana.

Madeleine- como todos le dicen- reconoce que la vida en Suiza y Alemania (nación de su esposo) es más difícil, "hay mucho movimiento, aquí hay calidad y honestidad". En Guayaquil el medio cultural la conoce y reconoce su valor. Ella se inició con la galería hace diez años, la cerró por un tiempo y hace dos que la reabrió en la esquina de 9 de Octubre y José Masco-

te. En ella han llegado artistas internacionales, pero sobre todo los nacionales. Madeleine Hollaender conoció el Ecuador buscando el arte de los artesanos y los ha traído a su galería, lugar que ha sido su puerta al Ecuador y el Mundo.

"Hay que ayudar al arte nacional- indica Madeleine-; se debe dar mucho para recibir la satisfacción de ver su progreso". Para ella lo más importante es "que los artesanos sean conscientes en sus materiales, que no se dejen influir por otros que han perdi-

do calidad" y eso es lo que ella busca para mostrar.

En su recorrido por el Ecuador, Madeleine se ha convertido en la madrina de veinte ecuatorianos "y cada día me llaman más", dice entre risas, "esto me satisface porque no quiero sentirme extranjera, quiero que me tomen como una ecuatoriana más".

La próxima exposición en su galería será la de las acuarelas de Eudoxia Estrella que se abrirá al público el 10 de enero.



Madeleine Hollaender, un personaje en el medio cultural ecuatoriano.



Con los artistas y amigos de la galería en un brindis de Navidad.

Sociales

expreso
el diario de la vida nacional

MARTES, 18 DE FEBRERO DE 1997

GUAYAQUIL - ECUADOR

Tres pinceles en la ciudad

Mónica Garcés,
Tomie Ohtake
y Dora Macías
exponen hoy
en Guayaquil.

Vuelven los cuadros a la galería y los pintores a visitar Guayaquil, para reiniciar la actividad cultural en la ciudad. De tal forma que esta semana se inauguran seis exposiciones artísticas, cada una con sus características atractivas para todo tipo de observador. Hoy, tres artistas presentan sus obras: Mónica Garcés, en el British Council; Tomie Ohtake, en el Museo del Banco del Pacífico, y Dora Macías, en la galería Madeleine Hollaender.

Sueños de espuma

Desde 1983 Dora Macías Fernández ha presentado sus cuadros en exhibiciones colectivas e individuales. Hoy está en la Galería Madeleine Hollaender con una colección denominada "Sueños de espuma", con el tema marino, que siempre ha estado en sus obras, vuelve a ser



Obra de Dora Macías.

motivo de inspiración para la artista.

A su predilección por el mar la pinta de verde. En sus acrílicos pone a navegar grandes barcos de papel periódico con tripulantes y matizados con playas, rocas inmensas, islas e is-

lotes en los cuales ocurren ceremonias extrañas.

Macías ganó el concurso de pintura infantil que diario El Universo organizó hace veinte y cinco años. Desde entonces su nombre volvió a ubicar en primer lugar en el XVI Concurso Nacional de Dibujo, también

se llevó el primer premio en el concurso intercolegial de pintura en Manta.

La exposición es en la Galería Madeleine Hollaender, ubicada en José Mascote y 9 de Octubre.

MADELEINE HOLLAENDER

Suiza



ran promotora del arte ecuatoriano, nació en un pueblo situado en la parte alemana de Suiza, y no imaginó hace 20 años, que su vida quedaría ligada al corazón de esta tierra y su gente. Inicialmente se sintió atraída por el aroma a libertad que le regalaba Ecuador y decidió internarse en sus ciudades y sus pueblos, en ese mundo tan exótico y tan humano, que rompe el esquema europeo de objetividad y precisión. Allí conoció la excepcional habilidad de nuestros artesanos, impactándole de manera especial el arte y las artesanías indígenas.

Su actividad cultural empezó en la Galería *Contémpora*. Luego nace su propia Galería de arte *Madeleine*

Hollaender como una necesidad de vincular la artesanía y el arte, con la gente. En relación a la Galería nos dice "*Es un lugar donde puedes sostener una divertida conversación, sin prejuicios, sentirte ciudadano del mundo y disfrutar de la singular mezcla de extranjeros y nacionales*"



Ha organizado importantes eventos culturales, entre ellos: *Arte en la calle* (1987); *Lausana*, en ese mismo año, en el que Ecuador fue invitado de honor en la FERIA *Comptoir* de Suiza, con Guayasamín y Endara Crow, *El arranque* en 1997, que fue un espectáculo de arte alternativo que reunió a 80 artistas, exhibiéndose instalaciones, performances, happenings y música en vivo. Todo su interés está guiado ahora a la organización de *Inva de Cuenca*, evento paralelo a la VI Bienal Internacional de Pintura, que se celebrará en esa ciudad, en Noviembre de 1998.